granadahoy.com

La LAC reduce en 1,5 decibelios el ruido de la Gran Vía en tres meses

Falta por analizar el comportamiento acústico de los intercambiadores en Caleta y Congresos



LOURDES MINGOARCE – 10/10/2014

Granada está de enhorabuena. O al menos el centro de la capital. El concejal de Medio Ambiente en el Ayuntamiento de Granada, Juan Antonio Mérida, confirmó ayer que la llegada de la línea de Alta Capacidad (LAC) ha reducido el ruido en el eje por donde discurre este medio de transporte para la satisfacción de vecinos y turistas. Sin embargo, aunque la noticia es positiva, aún quedan por resolver algunos interrogantes. Los datos presentados ayer realizados por el edil a partir de un informe elaborado por el departamento de Física de la UGR destacan la reducción del ruido en esta zona, sin embargo quedan fuera de esta medición otros emplazamientos como los intercambiadores situados en la Caleta o Palacio de Congresos.

Así, según detalló ayer Mérida, para conocer el ruido que se produce en otros puntos de la capital habrá que esperar hasta que se cotejen nuevos datos de mediciones en principio con un aparato móvil que se utiliza para medir de forma aleatoria algunos lugares de la capital.

A la espera de conocer con mayor profundidad el estado de la contaminación acústica en la capital, el concejal se mostró muy satisfecho con que en los últimos ocho años la capital haya registrado un descenso de cinco decibelios y haya salido de la lista negra de ciudades ruidosas. Un logro que se ha conseguido gracias al esfuerzo del Ayuntamiento de

Granada que ha promovido políticas 'silenciosas' como concentrar el botellón en un punto concreto, sacar los coches de decenas de calles del centro o del barrio de Doctores o fomentar los transportes híbridos en la capital.

Además, también se han desarrollado diferentes planes para reducir los ruidos en el tráfico, por ejemplo, con la implantación de un asfalto capaz de absorber los ruidos. No obstante, según Mérida, lo que verdaderamente funciona, además de las soluciones municipales son las decisiones del propio ciudadano a la hora de realizar sus desplazamientos pues, gran parte de los ruidos se producen como consecuencia de la utilización diaria del transporte en vehículo privado. Así, el objetivo es "ir peatonalizando y fomentando el transporte público para conseguir una ciudad más amable".

Por su parte, el coordinador del mapa de ruidos, Jerónimo Vida del departamento de Física de la UGR se mostró realmente satisfecho con las cifras. Para Vida, los primeros datos tras la llegada de la LAC denotan un descenso de 1,5 decibelios en Gran Vía, o lo que es lo mismo, en torno al 2%. Eso sí, cabe destacar dos cuestiones. La primera que aunque parece poco, según Vida "la reducción de tres decibelios, por ejemplo, supone que los ciudadanos perciban una disminución de la mitad de ese ruido", lo que sin duda aporta más valor a la cifra. La segunda, que este dato puede ser superior o inferior, pues todavía está en fase de análisis, por lo que es provisional.

Por ello, la idea es seguir trabajando para conocer el comportamiento de la ciudad en materia acústica. Para ello, según Vida, sería necesario ampliar la red de sonómetros. El problema es que son caros. "Hemos pedido una ayuda a la Junta de para poder aumentar este proyecto", detalló el investigador que remarcó la calidad de esta investigación en la que ya se han fijado otras ciudades como Málaga. Precisamente, uno de los sonómetros más necesarios es el que desean instalar en el Palacio de Congresos para observar el impacto de la LAC y el resto de autobuses en esta zona que ahora concentra más tráfico.